

# La contratación de personas con discapacidad descendió un 30% en 2020 por la pandemia

Su principal asociación critica que el Gobierno y el Ministerio de Trabajo “están ajenos por completo e indiferentes”



▲ **Coordinadores de prevención de Plena Inclusión Extremadura** PLENA INCLUSIÓN / PLENA INCLUSIÓN

LA RAZÓN



CREADA. 01-05-2021 | 12:52 H /

ÚLTIMA ACTUALIZACIÓN. 01-05-2021 | 12:52 H

El Comité Español de Representantes de Personas con Discapacidad (CERMI) ha asegurado que la contratación de personas con discapacidad descendió un 30% en 2020 respecto al año anterior debido a la crisis del coronavirus. “El impacto es demoledor, es un sector muy débil en términos de empleo incluso en épocas de bonanza económica”, ha señalado a Europa Press el presidente del CERMI, Luis Cayo Pérez Bueno, al ser preguntado por la situación laboral de las personas con discapacidad. Por el momento, la plataforma solo dispone de datos de contratación de personas con discapacidad durante la pandemia, ya que el resto de datos (tasa de actividad, tasa de empleo e índice de empleo) “van con un año de retraso”.



Tomando este dato “como avanzadilla”, el presidente del CERMI cree que el resto de datos “irán en la misma línea, si no peor”. “Si no hacemos nada, y me refiero a los poderes públicos, al Gobierno de España, más que de diagnóstico de situación, tendremos que hablar de autopsia, de qué murió”, ha advertido en referencia a la situación laboral de las personas con discapacidad. Precisamente, ha criticado que el Gobierno y el Ministerio de Trabajo están “ajenos por completo e indiferentes” a la grave cuestión del empleo de las personas con discapacidad. “Sin medidas, sin diálogo con el sector, sin preocupación ni interés. Hemos desaparecido de la agenda pública del empleo”, ha lamentado.

A su juicio, la situación laboral de las personas con discapacidad es en la actualidad “devastadora”, por lo que ha afirmado que no pueden “dulcificar la realidad”. Así, ha recordado que la situación antes de la pandemia “ya era de exclusión estructural” y que ahora “todo ha empeorado”. Para el presidente del CERMI, el acceso al bien básico del empleo para las personas con discapacidad “se ha hecho más difícil y mucho más escaso en número”. “No solo el ingreso en el mercado laboral, sino la destrucción y la pérdida de empleo ya creado”, ha apostillado.

“Si los efectos económicos y sociales de la pandemia persisten, y todo apunta a que así será, podemos decir con tristeza que habremos perdido una década para la inclusión laboral de personas con discapacidad”, ha alertado. En referencia a los nuevos problemas a los que se enfrentan las personas con discapacidad en el mercado laboral, Pérez Bueno ha explicado que a las tradicionales dificultades se suman cambios como el teletrabajo o la tecnificación. También piensa en las mujeres con discapacidad, o en las personas con discapacidad con mayores necesidades de apoyo, “que casi están borradas el mercado laboral”.

---

Por su parte, la Fundación Garrigou advierte de la situación de los jóvenes con discapacidad. En concreto, señala, citando datos de la Fundación Adecco, que “solo 1 de cada 10 jóvenes con discapacidad tiene empleo”. Desde la Fundación Garrigou lamentan estos datos y piden una mayor colaboración entre los sectores públicos y privados para reducir al máximo esta “brecha”. Sin embargo, más allá de las cifras, destacan que, detrás de cada joven con discapacidad intelectual que consigue un puesto de trabajo hay “una historia de formación, apoyos y esfuerzo”.

Es el caso de Rodrigo Baltasar, de 28 años, que lleva cinco trabajando en Banco Pichincha, entidad en la que realiza tareas administrativas. “Ahora trabajo en el ordenador y destruyo documentos. Antes también repartía la valija, pero con el COVID he dejado de hacer ese trabajo”, comenta.

El joven asegura que le gusta trabajar y que sus compañeros “son muy amables” y le “aprecian”. Rodrigo estudió el Programa Empresa de la Fundación Prodis y al terminar comenzó unas prácticas que después se convirtieron en un contrato de trabajo. Ahora, pide a las empresas “que den una oportunidad a los jóvenes con discapacidad” como él.

Desde el Consejo quieren “visibilizar” la labor de los denominados Centros Especiales de Empleo, representados por la Confederación Nacional de Centros Especiales de Empleo (Conacee). Con al menos el 70% de sus plantillas con discapacidad, estas entidades tienen como misión la integración sociolaboral en el mercado laboral a personas con discapacidad.

También hacen sus reivindicaciones las personas con discapacidad auditiva. Así, desde la Confederación Estatal de Personas Sordas (CNSE) exigen la puesta en marcha de medidas “urgentes” para salvaguardar sus derechos laborales.

En concreto, la CNSE propone eliminar “cualquier prejuicio y estereotipo” acerca de las personas sordas. En este sentido, recuerda a empresas y a entidades públicas su obligación de adaptar el puesto de trabajo a las circunstancias de cada profesional sordo, y que contemple el acceso a servicios de interpretación.

“Son muchas las personas sordas que a diario nos trasladan que el uso de mascarillas, la falta de adaptación de plataformas de teletrabajo para mantener reuniones virtuales, y la escasa accesibilidad en el entorno laboral, sea este digital o presencial, están dificultando su comunicación y causándoles problemas de ansiedad”, afirma la entidad.